Pasado y presente en América, Latina

Aportes para la comprensión de los procesos históricos en la región.





Pasado y presente en América Latina

Aportes para la comprensión de los procesos históricos en la región.





Pasado y presente en América Latina. Aportes para la comprensión de los procesos históricos en la región. / Javier Moyano... [et. al.] Compilación de Julieta Almada; Javier Moyano. - 1er ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.

Libro digital, PDF Archivo digital: descarga y on-line ISBN 978-950-33-1655-9

1. Historia. 2. América Latina. 3. Política. I. Moyano, Javier II. Almada, Julieta, comp. III. Moyano, Javier, comp.

CDD 301

Revisión de contenido Javier Moyano y Julieta Almada

Corrección y revisión de textosJavier Moyano, Julieta Almada y Carys Alfonzo

Diseño y diagramación Carys Alfonzo

Diseño de tapa Carys Alfonzo

Licencia

Creative Commons - Atribución-No comercial- Sin obras derivadas https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/



La industrialización por sustitución de importaciones (1930-1975)

El continente latinoamericano fue especialmente afectado por la crisis del capitalismo internacional en 1930, en tanto las economías centrales redujeron significativamente sus demandas de bienes primarios, principal fuente de excedentes externos para nuestras economías. Esa contracción de la demanda de alimentos y materias primas afectó la capacidad latinoamericana de importar productos manufacturados; e impactó negativamente sobre los ingresos públicos, altamente dependientes de los impuestos al comercio exterior. También incrementó la incidencia del endeudamiento externo para estados con ingresos fiscales en frança retracción.

La respuesta de las economías latinoamericanas con mercados nacionales más o menos amplios y/o con alguna base industrial previa (Brasil, México, Argentina, Chile, Uruguay), fue el inicio de un proceso, en un primer momento sin planificación estatal, de sustitución de los bienes industriales que hasta entonces se exportaban, por bienes producidos localmente, proceso que se prolongaría hasta mediados de la década de 1970. En aquellos países donde la insuficiencia del mercado interior tornaba inviable la industrialización por sustitución de importaciones, igualmente fue necesario avanzar hacia un proceso de sustituciones agrícolas para garantizar el abastecimiento de alimentos en economías que hasta entonces eran escasamente diversificadas, incluso en lo relativo a la producción de bienes primarios.

El análisis del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) requiere reconocer cambios y continuidades respecto al modelo primario exportador precedente. Por un lado, representa una significativa modificación respecto a la composición del producto bruto interno y de la mano de obra, pues, en términos relativos, en ambos casos las actividades industriales avanzan considerablemente en detrimento de las actividades primarias. Por otro lado, presenta claras continuidades en la composición de los excedentes externos pues, una vez recompuesta la economía mundial capitalista avanzada la década de 1930, las exportaciones de alimentos y materias primas se consolidaron como fuente de divisas ampliamente predominante.

Los mencionados cambios en el nivel de la estructura económica produjeron, a su vez,

significativos cambios en el nivel de la estructura social, en especial por el crecimiento de la clase obrera y por el incremento de los procesos de urbanización.

El modelo ISI presenta, sin embargo, un conjunto de fragilidades: en primer lugar, al no reducirse la brecha tecnológica con los países centrales, la demanda de maquinarias para la industria tendía a agudizar los problemas en la balanza de pagos, situación que se agravaba aun más por las necesidades de importar energía para la industria en aquellos países latinoamericanos que no producían petróleo. En segundo lugar, la escala de los mercados nacionales se tornaba insuficiente para garantizar la rentabilidad y competitividad internacional del sector industrial, incrementando las necesidades de protección estatal. Todo ello generaba cuellos de botella y recurrentes crisis del modelo, aunque no necesariamente terminales.

Ahora bien, con esas fragilidades y consecuentes crisis se articulaban intereses contrarios al modelo ISI, en especial de los sectores vinculados a la economía primario exportadora, afectados por reasignaciones de recursos que los estados industrialistas promovían. Cuando a mediados de la década de 1970 se articularon potentemente muchos de estos factores, el ataque al modelo ISI generaría una crisis irreversible y una profunda reconversión de las estructuras económicas.